

*Invitación para la reflexión personal y comunitaria*

*Ficha III*

SOBRE EL DOCUMENTO  
"COMPARTAMOS NUESTRA ESPERANZA"  
**VOCES DEL TIEMPO**

DIRECCIÓN NACIONAL

Schoenstatt Chile · 2021

# VOCES DEL TIEMPO

Queridas Familias,

Quisiera compartir con ustedes algunas reflexiones que son fruto de encuentros a nivel de coordinadores y familias locales, del intercambio en la central de asesores y de diversos espacios de reflexión que hemos tenido durante el año 2020 y partiendo el 2021.

Este tiempo de cambios y crisis, de una necesaria revisión, conversión y colaboración, se ha desarrollado en medio de muchos signos de vida en la humanidad, en la iglesia y en nuestro carisma, que nos ayudan a reafirmar que Dios conduce con nosotros y que la vida surge, en medio de las tormentas y desafíos del tiempo:

## **Algunos signos y acentos:**

Hay signos que han acompañado el último tiempo y que nos ayudarán a recorrer el camino que viene, con esperanza y confianza en la conducción de Dios y en nuestra necesaria colaboración:

**1. La solidaridad, la corresponsabilidad social y el compromiso ciudadano:** la situación mundial ante el desafío social , ecológico y sanitario, así como el desafío social y político de nuestra patria, nos han hecho confrontar de manera transversal un modo de relación, de opciones y miradas que exigen un cambio o, al menos, un complemento.

La cuestión social no nos puede ser ajena y nos interpela a una corresponsabilidad social, que se ha evidenciado en tantas y fecundas iniciativas solidarias, pero que necesitan un paso nuevo en la forma de entender la economía, el desarrollo, la integración, la dignidad, la justicia y la equidad.

Por otro lado, tenemos la oportunidad de ser parte del proceso país que nos lleve a reflexionar y a comprometernos por nuestra patria, sus habitantes y su futuro. En el proceso constituyente, junto a los desafíos sociales de desarrollo e integración, está un desafío aún mayor: el desarrollo integrador de la persona humana, en el que la vida, la familia y la comunidad deben ser resguardados y promovidos.

**2. La mujer:** se celebraron 100 años de la mujer en Schoenstatt en un tiempo de gran protagonismo femenino. El empoderamiento de la mujer en la sociedad nos ha hecho tomar conciencia de su ser y misión, pero también nos damos cuenta que necesita una inspiración y experiencia, que lo libere de ideologías y péndulos que se oponen. Desde Schoenstatt podemos aportar una imagen de mujer que sea respuesta para el hoy (basta pensar en la fecundidad del taller “Alégrate Mujer”).

Los liderazgos femeninos integradores y colaborativos, la sensibilidad de la mujer ante la vida y sus procesos, la capacidad de entrega y servicio, así como su fortaleza y la resiliencia son fundamentales, para que los procesos y desafíos que vivimos como sociedad e iglesia, los enfrentemos con sentido y concretamente.

**3. San José:** El Papa Francisco nos sorprendió con un año de San José, que nos invita a todos a tomar conciencia de la necesidad de “padres” para el mundo. La mirada amplia que nos da acerca de su persona y misión, ayudará especialmente a los varones a vivir este tiempo de protagonismo femenino y de crisis de autoridad, no como una amenaza, sino como la posibilidad de revalorar la paternidad y de profundizar su rol, ser y misión, al servicio de la vida confiada.

Por otro lado, al colocar el acento en la paternidad y sus diversas dimensiones, también nos ayudará como familia de Schoenstatt en el camino de revisión y renovación que estamos recorriendo frente a nuestro padre y fundador.

**4. La familia:** entre las múltiples iniciativas del Papa Francisco está el anunciar un “Año de la Familia”, que busca acentuar el valor educativo de la familia, poniendo un especial énfasis en el perdón y en la pastoral matrimonial que ayuden a responder “a la belleza y a las dificultades de la vida conyugal”.

En un tiempo de desafíos sociales profundos, en el que experimentamos la fragilidad de nuestra condición humana y la necesaria corresponsabilidad y colaboración, es positivo profundizar, cuidar y promover la base de la sociedad: la familia.

Si bien, tenemos que integrar diversas realidades familiares y valorar diversas realidades humanas, estamos llamados a hacerlo sin descuidar ni desconocer que un espacio privilegiado para aprender a amar y ser amados es la familia en que los esposos, papá, mamá, hijos e hijas, hermanos y hermanas, primos (as), abuelos (as) y vecinos, viven y nos enseñan la belleza y la complejidad del amor humano en todas sus dimensiones (conyugal, paternal, maternal, filial, fraternal, comunitaria, eclesial y social).

**5. Los Santuarios Hogar:** no cabe duda que la experiencia del santuario hogar ha sido un descubrimiento vital de este tiempo. Durante la pandemia la familia no sólo ha sido la primera iglesia, el primer espacio público, la primera plaza y la primera escuela, también ha sido el primer santuario. Esta vivencia ha permitido que un tiempo tan complejo haya sido posible vivirlo con esperanza, sobre todo, con la conciencia de la presencia real de la Mater y la vitalidad del capital de gracias.

El santuario tocó la vida misma y sus gracias se han desplegado en el lugar en que se unen por excelencia, la naturaleza y la gracia. El hogar pasó a ser, vitalmente, el taller del hombre nuevo y la nueva comunidad.

Esta vivencia ha llevado a valorar y anhelar la vinculación al lugar santo, así como a buscar concreciones cotidianas que lo hagan vital y cercano. En este sentido podemos destacar la corriente de la conquista del santuario corazón por parte de la rama de señoras a nivel nacional.

Hoy, para encauzar y responder a tantos desafíos, necesitamos conquistar en todos los espacios la vivencia del santuario y sus gracias, como el taller donde se forma el hombre y la mujer nuevos, y la nueva comunidad.

**6. El Padre Fundador:** si bien los cuestionamientos de los que ha sido objeto, así como las preguntas en torno a las causas del exilio y sus consecuencias, nos han sorprendido, remecido y confrontado, estamos recorriendo un camino que nos ayudará no sólo a una integración y comprensión de la historia y todos sus protagonistas con sentido salvífico, sino también a profundizar el carisma en elementos fundamentales (la experiencia filial, el valor de las causas segundas, la sanación de los vínculos).

El cuestionamiento al padre fundador nos acercará a él con realismo y madurez, teniendo la posibilidad de profundizar y complementar su comprensión y trasmisión como tercer punto de contacto.

**En este sentido un gran signo es toda la vida que ha despertado este proceso:** conversatorios e interés por conocer no sólo la historia en su claroscuro, sino también la posibilidad de profundizar el carisma y la persona del fundador; interés por conocer las fuentes en textos, estudios, charlas y foros; conformación de dos comisiones, una internacional (con representantes laicos y consagrados de Chile) y otra diocesana (Tréveris), las que ya se han empezado a reunir periódicamente; traducción oficial de textos que ayuden a la comprensión de los hechos cuestionados (“Apología pro vita mea”, última biografía del P. Kentenich por la Hna. Dorothea); informes y trabajo del postulador P. Eduardo Aguirre; artículos y reflexiones que profundizan puntos importantes (páginas web de Schoenstatt); Todos signos de un proceso vivo y actual, que nos seguirá acompañando e interpelando a la profundización y renovación de nuestro carisma.

**7. Nuestra Iglesia:** “Estamos iniciando el camino hacia la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. Lo hacemos con carácter sinodal, que literalmente significa “caminar juntos”, laicos, laicas, religiosos y religiosas, diáconos, seminaristas, sacerdotes, obispos y todas las personas de buena voluntad que deseen ser parte de este caminar en comunidad. Nuestra Asamblea está precedida por un amplio proceso de escucha de todos y todas, como Pueblo de Dios” (documento preparatorio).

# PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

1. De todos estos signos de vida ¿cuáles me interpelan más personalmente? ¿por qué? ¿A qué me invitan? ¿Cómo puedo responder a esa interpelación e invitación? (Elijo al menos dos impulsos que quisiera tener presentes durante este tiempo).
2. ¿Qué otros impulsos de vida veo a mi alrededor? ¿Qué otras realidades buscan espacios de integración? De esos otros impulsos ¿Cuáles me interpelan más personalmente?
3. ¿Qué signos de crecimiento y vida he descubierto y desarrollado durante este tiempo de cambio, revisión y renovación, que vivimos?



DIRECCIÓN NACIONAL

Schoenstatt Chile

[www.schoenstatt.cl](http://www.schoenstatt.cl)